

Iniciativa para la Equidad Global



Principios y Misión

Noviembre 2020

EEI
EQUITABLE EARTH INITIATIVE



Esta publicación está protegida por los derechos de autor de Iniciativa para la Equidad Global. Su uso está regulado bajo la licencia Atribución-NoComercial 3.0 No portada. Para ver esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>. A menos que se indique lo contrario, usted es libre de copiar, duplicar o reproducir, y distribuir, mostrar o transmitir cualquier parte de esta publicación o fragmentos de ella sin permiso, así como hacer traducciones, adaptaciones u otros trabajos derivados bajo las siguientes condiciones:

ATRIBUCIÓN. La obra debe ser atribuida, pero no de alguna manera que sugiera apoyo por parte del EEI o del autor o autores. **NO COMERCIAL.** Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales. **COMPARTIR IGUAL.** Si esta obra es alterada, transformada o se desarrolla otra a partir de ella, la obra resultante debe ser distribuida sólo bajo la misma licencia o una similar a ésta.

Cita sugerida:

Iniciativa para la Equidad Global. 2020. Iniciativa para la Equidad Global: Principios y Misión. Iniciativa para la Equidad Global, Calgary, Canadá.

Iniciativa para la Equidad Global

www.equitable-earth.org

Iniciativa para la Equidad Global conecta la investigación, las políticas y la práctica para promover la gobernanza de la tierra y los recursos para una prosperidad sostenible.

Iniciativa para la Equidad Global es una organización internacional que conecta la investigación, políticas y prácticas para promover la gobernanza de la tierra y los recursos para una prosperidad sostenible. Nuestro enfoque consiste en crear capacidad y promover el aprendizaje en todos los niveles, de modo que los encargados de tomar decisiones, quienes trabajan a nivel nacional e internacional puedan aprender directamente de lo que ocurre en las bases y apoyar más eficazmente procesos de desarrollo comunitario.

Iniciativa para la Equidad Global: Principios y Misión

Desafíos en la Gobernanza de Tierras y Recursos Naturales

Una de las principales causas de la incapacidad de la humanidad para lograr el desarrollo sostenible son los fracasos en gobernanza. La *gobernanza* incluye las acciones y los procedimientos de los *gobiernos*, pero es más amplia que esto, ya que abarca las muchas formas, tanto formales como informales, en que las organizaciones, las comunidades y las sociedades gestionan sus asuntos comunales, dan cabida a intereses diversos y a veces conflictivos, toman decisiones colectivas y adoptan medidas de cooperación. En la búsqueda del desarrollo sostenible, la gobernanza de la tierra y los recursos naturales es crucial. La comunidad internacional lo ha reconocido en la elaboración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con la gobernanza de la tierra y los recursos naturales reflejada explícitamente en las metas e indicadores de siete de los ODS, e implícita en varios otros. Sin embargo, la tarea de fomentar sistemas de gobernanza que sean eficaces y justos todavía no se ha logrado. La lista de los retos de gobernanza aparentemente insuperables es larga: la dificultad de adoptar decisiones en condiciones de conocimiento incompleto e incertidumbre, relaciones de poder injustas e incentivos inapropiados que desvían la toma de decisiones, sistemas de tenencia de la tierra débiles e inequitativos, nuevas tecnologías que aíslan a comunidades ya marginadas de la toma de decisiones y la incapacidad de las instituciones de gobernanza para adoptar una visión a largo plazo, por citar algunos ejemplos.

La gobernanza de la tierra y los recursos naturales se refiere a la suma de los muchos modos, tanto oficiales como officiosos, mediante los cuales las personas concilian intereses diversos y en conflicto y participan en acciones de cooperación en relación con la tierra, los ecosistemas y los recursos naturales. Son las organizaciones, instituciones y procesos que configuran la relación de los seres humanos con la naturaleza.

El fracaso para superar estos desafíos viene en parte de la forma en que son conceptualizados. Entre las suposiciones más comunes se encuentran que las personas y la naturaleza están separadas y son

distintas, que los seres humanos son individualistas, criaturas materialistas cuya motivación es maximizar su propio interés, y que el conflicto es el estado natural de las cosas. En el centro de los desafíos ambientales hay un puñado de factores que a menudo se ignoran—factores relacionados con las formas en que nuestros sistemas de gobierno se relacionan con la cultura y los valores, y cómo entienden implícitamente nuestro papel como seres humanos en este mundo. En diversos lugares del mundo hay ejemplos de éxito en el abordaje de los desafíos de la sostenibilidad, por ejemplo, en los sistemas consuetudinarios de los grupos indígenas, en las iniciativas de gestión de los recursos naturales basadas en la comunidad y en los sistemas de gobernanza del paisaje de multinivel. Una característica común a través de estas historias de éxito es que a menudo abordan explícitamente estos elementos culturales, filosóficos y espirituales menos tangibles de la sostenibilidad—preocupaciones que normalmente se tratan, al menos en Occidente, como pertenecientes al ámbito del arte y la religión. De hecho, se suele suponer que este tipo de consideraciones religiosas, espirituales y culturales están fuera del ámbito de la formulación de políticas y de los programas de las ONGs y los gobiernos, tanto a nivel nacional como internacional. En Iniciativa para la Equidad Global, estas consideraciones están en el centro de nuestro trabajo.

En este breve documento, esbozamos un conjunto de principios y valores que guían el trabajo de Iniciativa para la Equidad Global y dan forma a nuestra misión. La intención es que sirvan de ideas iniciales para introducirnos y presentar nuestros valores a posibles colaboradores, y para estimular el diálogo sobre formas alternativas de conceptualizar la gobernanza de la tierra y los recursos en el contexto del desarrollo sostenible. Esperamos que estas ideas sigan evolucionando a través de la experiencia, la reflexión y el diálogo con colaboradores.

Nuestros principios

Hay varios principios y valores que orientan la labor de Iniciativa para la Equidad Global. Aquí presentamos cinco que creemos fundamentales para la búsqueda de una prosperidad sostenible.

El primero es la *nobleza del ser humano*. La cultura de consumismo, individualismo y el interés materialista es común, pero no aceptamos que estas características se tomen como constitutivas de lo que significa ser humano. Aunque como seres humanos no siempre estamos a la altura de nuestro potencial, creemos que ser humano se define por cualidades como la inteligencia y la sabiduría, la empatía y la justicia, la creatividad y el asombro. Esto tiene profundas implicaciones para abordar los desafíos de

la gobernanza de la tierra y los ecosistemas. Creemos que existen poderosas motivaciones humanas que van más allá de los incentivos materiales y que podrían movilizarse en la búsqueda de una prosperidad sostenible. El reconocimiento de la nobleza del ser humano implica, además, que los programas y proyectos de conservación y desarrollo sostenible deben ir más allá de la mera "sensibilización" y la transferencia de conocimientos técnicos, para ayudar a las personas, comunidades y sociedades a desarrollar todo su potencial.

El segundo principio que guía nuestro trabajo es la *interconectividad*. En un nivel, esto se refiere a la unicidad de la raza humana. Una analogía apropiada es la de la raza humana como un cuerpo con los seres humanos como las células de ese cuerpo. Esta comprensión de la unidad de la humanidad sugiere que el bienestar del individuo y el bienestar de la sociedad global como un todo están integralmente conectados. La actividad económica, los procesos políticos y las acciones cotidianas de las personas en una parte del mundo pueden tener repercusiones en las personas del lado opuesto del globo, y el bienestar humano está moldeado por los procesos sociales, políticos y económicos en todos los niveles, desde el local hasta el global. La *interconectividad* también describe la naturaleza misma—la tierra está compuesta por sistemas físicos interconectados—así como por la conexión entre la humanidad y la naturaleza. No se trata simplemente de que dependamos del mundo natural para los recursos que utilizamos, y de que año tras año estemos imponiendo cada vez más exigencias y tensiones a la tierra. Estamos integrados en, conectados a, y hacemos parte del mundo natural como raza humana, como comunidades y como seres humanos individuales. En Iniciativa para la Equidad Global, creemos que ignorar y socavar esta interconectividad es la raíz de los desafíos ambientales que enfrentamos en el mundo de hoy.

El tercer principio es el *desarrollo impulsado por la comunidad*. Iniciativa para la Equidad Global está comprometida con la idea de que el único desarrollo real y sostenible es el que surge de los individuos que aprenden y actúan juntos en las comunidades como protagonistas de su propio avance. La *comunidad* es la expresión en la cultura de la interconectividad y es un componente esencial del desarrollo sostenible. Si las fuerzas sociales del materialismo y el individualismo radical han socavado la comunidad, ésta debe ser reanimada. Las comunidades locales pueden ser apoyadas con asociaciones de facilitadores y organismos externos, y es necesario un cambio social para hacer frente a las desigualdades, pero cada comunidad debe asumir la responsabilidad y generar su propia motivación para el desarrollo sostenible.

Uno de los mayores obstáculos para un verdadero desarrollo impulsado por la comunidad es el uso de cargos, el prestigio y el poder para manipular, marginar y oprimir a los grupos dentro de una comunidad o sociedad. Esto nos lleva al cuarto principio en el corazón de Iniciativa para la Equidad Global: la *justicia*. Del principio de la unidad interconectada de la raza humana se desprende que herir a un ser humano es herir a cada ser humano; no se puede lograr un bienestar genuino para algunos mientras otros sufren. Además, la interconexión de los seres humanos con la naturaleza implica que la injusticia en los asuntos sociales dará lugar inevitablemente a relaciones dañinas con el mundo natural. Cuando, por ejemplo, se amplía la brecha entre los extremos de riqueza y pobreza, uno de los resultados es que se reduce el círculo de la gente que se preocupa por otros seres humanos y por la naturaleza, y la explotación insostenible de la naturaleza, ya sea por codicia y la continuación del consumo opulento o por necesidad extrema, se expande. Las injusticias sociales, ya sean antiguas o recientes, son uno de los principales obstáculos para lograr el desarrollo sostenible.

Por último, el quinto principio que es central en el trabajo de Iniciativa para la Equidad Global es el *aprendizaje*. Si bien se han elaborado algunos elementos de soluciones, debemos abordar este trabajo con un espíritu de investigación humilde y de mente abierta. Iniciativa para la Equidad Global no sólo se esfuerza por garantizar que su personal aprenda continuamente y base sus contribuciones en la experiencia, sino que creemos que el aprendizaje debe ser un componente clave de la acción social. Toda nuestra labor tiene por objeto promover la incorporación de procesos de aprendizaje en la elaboración de políticas y la acción social en torno a la gobernanza de la tierra y la gestión de los recursos naturales.

Nuestra Misión

Los procesos sociopolíticos son complejos y muchos de los desafíos sociales relacionados con la sostenibilidad se resisten a soluciones fáciles. También se reconoce cada vez más el impacto de gran alcance y a largo plazo de nuestras estructuras económicas actuales. Sin embargo, las intervenciones para mejorar la gobernanza ambiental y de la tierra, la gestión de los recursos naturales y las políticas relacionadas con la sostenibilidad siguen realizándose con plazos breves, sujetos a tendencias y cambios de dirección volubles. Con demasiada frecuencia, los conocimientos existentes no se movilizan y la experiencia no se traduce en aprendizaje. Iniciativa para la Equidad Global se basa en la creencia de que el aprendizaje debe estar incorporado en toda acción social y que el aprendizaje sostenido a largo plazo

por parte de las personas, las comunidades y las instituciones será fundamental para lograr la sostenibilidad.

Por lo tanto, una de las piedras angulares de nuestra misión es la coordinación de los procesos de investigación y aprendizaje colaborativos sobre la gobernanza de la tierra y los recursos naturales. Una forma de hacerlo es ayudando a las comunidades y organizaciones a aprender de lo que hacen—tratar sus procesos de planificación y acción como oportunidades de aprendizaje, de esta forma construyendo su capacidad para trazar su propio camino de desarrollo. También ayudamos a las comunidades y otros asociados a llevar a cabo su propia cartografía, investigación y planificación espacial, en particular cuando se trata de cuestiones relativas a la relación de las personas con la tierra, la inclusión, la equidad y la justicia, ayudándoles a veces a aplicar tecnologías útiles cuando éstas tienen el potencial de mejorar su aprendizaje.

Los retos de la gobernanza para la sostenibilidad también se plantean a niveles más altos, en procesos a nivel nacional, regional y mundial. Lamentablemente, los procesos de política y gobernanza a esos niveles suelen ser desarticulados y fraccionados, carentes de visión y sujetos al mínimo común denominador. Los discursos a nivel de la sociedad en torno a la sostenibilidad, la justicia y las aspiraciones para el futuro no tienden al consenso y la visión unificada, sino que suelen reforzar ecos de las salas de negociaciones. Por otra parte, en una escala más pequeña, muchas comunidades participan en procesos continuos de desarrollo y actualización de instituciones, prácticas y visiones del mundo para la administración efectiva de los ecosistemas y los recursos. Sin embargo, este tipo de aprendizaje coherente pero continuamente adaptable de las bases rara vez se moviliza para informar procesos de políticas y gobernanza a otros niveles. Un método para subsanar esta deficiencia que han adoptado algunas organizaciones de la sociedad civil consiste en abogar en nombre de esas comunidades. Sin embargo, en Iniciativa para la Equidad Global vemos nuestro papel de manera diferente. La segunda piedra angular de nuestra misión es la construcción de capacidad de nuestros asociados comunitarios para que ellos mismos participen activamente en los procesos de política y en los discursos de la sociedad a niveles más altos.

La tercera piedra angular de nuestra misión es una consecuencia de las otras dos. Para que los procesos de aprendizaje colaborativos y la participación de las comunidades en diálogos de políticas y discursos sociales tengan un impacto sostenido en la búsqueda de la prosperidad sostenible, ellos deben hacer parte del panorama institucional. Ello implica facilitar formas de integración y colaboración que

vayan más allá de la comunicación ad hoc y de la mera creación de redes. Nuestra tercera esfera de trabajo, por lo tanto, es facilitar la aparición de ecosistemas institucionales de múltiples interesados y de múltiples niveles que movilicen a las comunidades, las instituciones y los individuos en la búsqueda de una gobernanza justa y el bienestar colectivo. Ayudamos a crear los tipos de plataformas, sistemas de monitoreo y aprendizaje, y otras conexiones institucionales que dan lugar a sistemas institucionales que fomentan la flexibilidad, la experimentación y los enfoques diversos impulsados por las comunidades en el contexto de la ampliación de los círculos de esfuerzo conjunto.

A través de estas tres líneas de acción—apoyo a la investigación y el aprendizaje colaborativos, ayudando a las comunidades y a las organizaciones de las bases a construir su capacidad para participar en procesos de creación de políticas y en discursos sociales, y facilitando la colaboración institucional a varios niveles—Iniciativa para la Equidad Global conecta la investigación, las políticas y la prácticas a fin de promover el aprendizaje sobre los enfoques de la gobernanza de la tierra y los recursos naturales que contribuyen a la prosperidad sostenible.